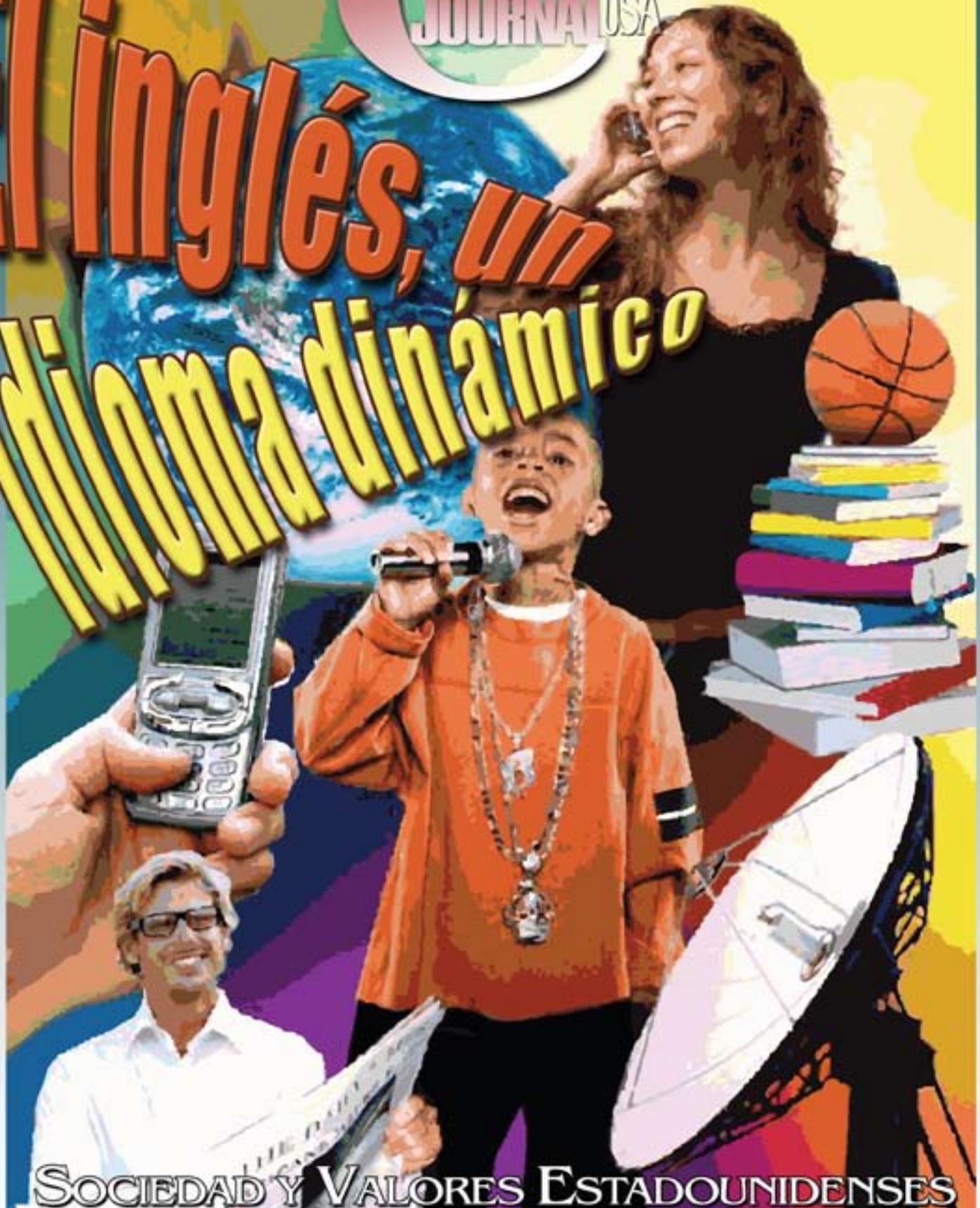




El inglés, un idioma dinámico



SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

Acerca de este número

En su artículo titulado “Change Is Gonna Do Ya Good” (El cambiar hace bien), Ilan Stavans señala que la dificultad que enfrentan los diccionarios y quienes los producen radica en que tan pronto se prepara una lista de cada palabra posible y de sus significados, esa lista y esos significados ya empiezan a ser anticuados. La misma dificultad existe cuando se describen las fuerzas que influyen un idioma y cuando se ilustran los tipos de cambios y se describe el proceso. Hemos titulado este periódico “El inglés, un idioma dinámico” porque explora la forma en que el idioma más extensamente hablado en el mundo evoluciona en el siglo XXI, sometido a las presiones de la tecnología, la globalización y la inmigración.

La mayoría de las personas se encuentra todos los días con lo menos con una palabra nueva o con un uso nuevo de una palabra, especialmente quienes consultan los medios informativos populares o pasan su tiempo leyendo blogs y otros sitios en la Web. Los estadounidenses que viven en otros países se percatan especialmente de los cambios que ocurren en nuestro idioma. Tanto que, al encontrarnos con estadounidenses en el exterior o al regresar a Estados Unidos después de una estadía en otro país, nos sorprenden las palabras y las frases nuevas y su uso difundido, a pesar de que apenas acabamos de encontrarnos con ellas. Cuando por primera vez escuché la expresión “24/7” era ya casi de uso universal para indicar asuntos, servicios o programas vigentes las veinticuatro horas del día, siete días de la semana. Tampoco olvido mi sobresalto cuando, al conversar con un estudiante universitario éste, al escuchar algo que lo sorprendió, exclamó “shut-up” (cierra la boca). El hecho de que a sus maestros y coestudiantes no les pareciera extraña esta conversación fue una señal de que la expresión tenía un uso diferente a lo que a mí se me había enseñado, de que era una expresión torpe y de poca cortesía. Aparentemente la expresión adquirió un significado similar a “No way!” (¡Ni modo!) o “You’re kidding!” (¡Estás bromeando!).

Todas las lenguas vivas evolucionan, y la lengua inglesa parece cambiar más rápidamente que algunas otras. El lingüista Seth Lerer examina en su obra “Inventing English: A Portable History of the Language” las modificaciones ocurridas en el idioma inglés a través de los tiempos, desde el poema épico “Beowulf” hasta Chaucer y los esfuerzos de Webster en crear nuevas pronunciaciones y usos en el inglés de Estados Unidos diferentes a las formas inglesas, hasta los cambios actuales en el idioma. Seth atribuye a Shakespeare haber inventado cerca de 6.000 palabras nuevas. Pero este fenómeno no es una novedad en lo que respecta a la versión estadounidense del idioma. La cadena televisora Sistema de Radiodifusión Pública (PBS), que produjo una serie de programas titulados “Do You Speak American?” (¿Habla usted



© AP Images/Charles Krupa

“Ginormous” es una de las casi cien palabras nuevas que se agregarán en la próxima edición del Merriam-Webster’s Collegiate Dictionary.

americano? atribuye a Thomas Jefferson haber sido el presidente estadounidense que agregó la mayor cantidad de palabras nuevas (hasta el momento). En el sitio web del programa de PBS se explica la relación entre el idioma y la cultura de esta manera: el idioma siembra sus propias semillas de cambio; el suelo fértil en que éstas crecen y se propagan les da su contexto social.

¿Pero son buenos estos cambios? Los creadores de la serie de PBS preguntaron, “¿Somos menos cultos que lo que solíamos ser? ¿Es que el correo electrónico está arruinando el idioma?” En su colección de ensayos publicado en 2001, titulado “The Way We Talk Now” (La manera en que hoy hablamos), Geoffrey Nunberg destaca que “el inglés de Estados Unidos se ha mostrado siempre dispuesto a tomar prestadas palabras de otros idiomas”. En su opinión la mezcla de elementos de diferentes culturas, ya sea en idiomas o alimentos, puede producir resultados nuevos, interesantes y satisfactorios. Nunberg encuentra que hay más razones para criticar a los expertos que reclaman por los cambios en el idioma, seguros de ser más inteligentes que el idioma (o sus usuarios), que a quienes crean y propagan palabras y usos nuevos. Lerer concuerda con la mayoría de nuestros colaboradores y escribe “No debemos considerar nuestro idioma como corrompido. La historia del inglés es una historia de invención: de encontrar nuevas palabras y nuevos nosotros, de inventar frases que podrían encontrar aceptación en un mercado lingüístico”.

Tal como escribe Nunberg en la presentación a una colección de sus ensayos publicada en 2004, los cambios en el idioma pueden ser indicios de cambios importantes en la sociedad misma. La lista de las características y valores que definen a la cultura estadounidense incluye palabras como cambio, innovación, crisol, practicidad, franqueza. Tal vez entonces no deba sorprender que el inglés hablado en Estados Unidos cambie constantemente y que esos cambios reflejen otros cambios en la cultura.

Robin L. Yeager



SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES
Departamento de Estado de Estados Unidos / Volumen 12, número 8, agosto de 2007

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa.html>

El inglés, un idioma dinámico

- 4 El cambiar hace bien**
ILAN STAVANS ES CATEDRÁTICO EN CULTURA DE AMÉRICA LATINA Y CULTURA LATINA EN LA UNIVERSIDAD DE AMHERST, MASSACHUSSETTS
Como todos los idiomas vivos, el inglés es vibrante, impredecible y en cambio constante.
- 7 Desentrañar los misterios: recursos para descodificar las jergas**
A.C. KEMP, DIRECTORA DEL SITIO SLANG CITY EN INTERNET, ENSEÑA EN EL PROGRAMA DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DEL INSTITUTO DE TECNOLOGÍA DE MASSACHUSETTS EN CAMBRIDGE, MASSACHUSETTS.
La red Internet tiene muchos sitios que pueden ayudar al lector a comprender la jerga estadounidense.
- 11 El lenguaje del blogging**
REPORTEROS SIN FRONTERAS
Reimpresión extraída del Handbook for Bloggers and Cyber-Dissidents (Manual para los Bloggers y los Disidentes Cibernéticos)
- 13 El idioma de los jóvenes**
ROBIN FRIEDMAN, PERIODISTA Y ESCRITOR.
La gente joven está a la vanguardia para acuñar nuevas expresiones en jerga.
- 16 ¡En juego! Los modismos deportivos en Estados Unidos**
JEAN HENRY, ESCRITOR Y MAESTRO
Los deportes y los juegos, dada su popularidad en Estados Unidos, han contribuido muchas expresiones idiomáticas al lenguaje.
- 19 ¿Qué hay de nuevo? El efecto de la cultura hip-hop en el inglés cotidiano**
EMMETT G. PRICE III, PROFESOR ADJUNTO DE MÚSICA Y ESTUDIOS AFROESTADOUNIDENSES, UNIVERSIDAD DE NORTHEASTERN, BOSTON, MASSACHUSETTS
El léxico urbano de la generación hip-hop ha cruzado y entrado al cauce principal de la población en Estados Unidos.
- 22 Espanglés: Speaking la lengua loca**
ILAN STAVANS ES CATEDRÁTICO EN CULTURA DE AMÉRICA LATINA Y DE CULTURA LATINA EN LA UNIVERSIDAD DE AMHERST COLLEGE EN MASSACHUSETTS.
El español y el inglés se han mezclado en Estados Unidos, hasta crear un idioma híbrido.
- 25 Del árabe al inglés**
ALAN PIMM-SMITH, PERIODISTA Y PROFESOR
Cientos de palabras del inglés derivan del idioma árabe.
- 29 El árabe en la montura**
GARY PAUL NABHAN, ESCRITOR
Muchas palabras del inglés referidas al caballo y la equitación proceden del árabe, con mediación del español.
- 31 Recursos adicionales**

Video en línea

- *Anuncio de un teléfono por ATT/Cingular Wireless: IDK, My BFF Jill.*

Una madre y una hija conversan mediante el sistema de letras que los jóvenes usan para enviarse mensajes de texto, o sea la transmisión de mensajes, en este aviso publicitario cómico y exagerado incluyendo los subtítulos mostrados.

Anuncio publicitario de ATT realizado por BBDO1

- *Hip-Hop*

Este documental, promoción para la serie de televisión Independent Lens, acerca del fenómeno de los programas de hip-hop muestra muchas de las imágenes y presenta muchos de los temas incluidos en el artículo de Emmet Price (“Qué hay de nuevo? El efecto de la cultura hip-hop en el inglés cotidiano) incluido en esta publicación.

Video cortesía de ITVS



<http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0807/ijss/ijss0807.htm>

El cambiar hace bien

Ilan Stavans



© AP Images/Moscow-Pullman Daily News, Geoff Crimmins

Niños de ocho años de edad hojean sus nuevos diccionarios.

El lenguaje es, por naturaleza propia, una fuerza viva en continua mudanza que actúa en nuestra sociedad. El autor celebra esta realidad y expone algunas de las influencias que contribuyen, en particular, al dinamismo de la lengua inglesa. Ilan Stavans es catedrático Lewis-Sebring de Filología y Estudios Culturales en la Universidad de Amherst en Massachussets. Entre sus obras publicadas figuran Dictionary Days (Graywolf) y Love and Language (Yale University Press).

¿Cuántas palabras tiene el idioma inglés? Según el Oxford English Dictionary (OED) la cifra asciende a más de 600.000. Claro está que de esta cantidad sólo somos capaces de retener una fracción. ¿Cuántas palabras recordamos exactamente? Depende de a quién le hagamos la pregunta porque, a lo largo de su vida, el vocabulario de una persona registra notables transformaciones: desde los primeros balbuceos de niño, siguiendo por el repertorio de la jerga adolescente hasta las expresiones del adulto adecuadas a los diferentes contextos

(casa, oficina, entre amigos, etc.) En realidad, el conjunto de palabras nunca se mantiene fijo. No es sólo que nuestro desarrollo como persona está en constante evolución, sino que el lenguaje tampoco es estático. El OED, como inventario histórico de palabras, sigue aumentando y, hoy contiene más vocablos que nunca antes. Sin embargo, una elevada cantidad de palabras — llamadas “voces” — son arcaicas y en creciente desuso.

Todo ello indica que, el carácter duradero del lenguaje se debate en constante pugna con la cualidad efímera del mismo. Las lenguas muertas son las únicas estáticas. Tómese como ejemplo el arameo. En la actualidad su uso se limita a estudiosos de la historia o la religión. Por consiguiente, no es necesario crear equivalentes en ese idioma de términos como “fax,” “moneda débil” y “esteroides.” Su léxico es estable. No es este el caso de muchas lenguas modernas (como el chino mandarín, inglés, español, francés, ruso y árabe) que se encuentran en estado variable. Para poder sobrevivir, estos idiomas se mantienen en perpetuo contacto con otras importando extranjerismos y, a la misma vez, exportando



© AP Images/Shawn Baldwin

La variedad de los rostros en una calle de un centro urbano refleja la mezcla en la composición de la sociedad moderna en Estados Unidos, lo que contribuye a explicar la mezcla de los idiomas.

su base de datos. Las grandes oleadas de migración en el mundo moderno, sumadas a la tecnología instantánea que hemos creado (televisión, radio, cine e Internet), fomentan la fertilización cruzada de la comunicación verbal. ¿Cuántos vocablos alemanes hay en el idioma inglés? ¿Cuántos anglicismos son de uso aceptado en el español? La respuesta es: muchísimos. La tensión entre lo efímero y lo duradero es la clave de la vida: no se puede alterar un idioma a tal punto que desaparezca su base, pero la base no es por sí sola lo que le imparte vitalidad a un idioma.

También es cierto que hay algunos idiomas que son más versátiles que otros. Yo nací en México y algo que me impresionó, a poco de emigrar a Estados Unidos en 1985 (a la ciudad de Nueva York para ser más exacto), fue el ingenio del idioma inglés estadounidense. Un simple recorrido en el tren subterráneo me ponía en contacto con decenas de lenguas diferentes. El denominador común era el deseo de todos de dominar el idioma inglés. Sin embargo, esa aspiración chocaba con la ubicuidad de las lenguas que la gente traía de su lugar de origen. El resultado era una mezclolanza, una mezcla a lo Babel. En otras palabras, no importaba a donde fuera, el inglés que escuchaba era impuro, contaminado y siempre en interacción con otros códigos de comunicación. Al igual que yo, millones de inmigrantes aprenden el inglés en la calle. Es posible que algunos accedan a la escolarización formal, pero aun ellos no están inmunes al efecto penetrante de la cultura

popular. Y la cultura popular no obedece cánones estrictos. Le complace su carácter discordante, impredecible y caótico. Por consiguiente, entender cómo funciona un idioma en ese medio equivale apreciar su comportamiento libre.

En mi biblioteca privada guardo una colección de diccionarios. La mayoría de ellos son monolingües. Varios son históricos. Algunos los he clasificado por sus coordenadas nacionales o geográficas: léxico de español en Argentina, inglés del suroeste de Estados Unidos y francés de Québec. Otros los he organizado en torno a una disciplina: medicina, deportes y publicidad. Además, tengo diccionarios bilingües y plurilingües, como son mis dos tomos de hebreo-griego-latín. Tenerlos cerca me sirve de inspiración porque contienen los elementos básicos de toda la poesía escrita — desde la Biblia, Homero, Dante y Shakespeare, hasta Emily Dickinson, Allen Ginsberg y Derek Walcott — aunque estén todos dispersos, naturalmente. Para mí son los poetas los “descubridores” del lenguaje, de un nuevo orden que es muy diferente a lo que les ha precedido.

Los diccionarios son una herramienta esencial que ayuda a la cohesión de un idioma. Son manuales de uso y fuentes de saber. Son también una reserva de memoria sobre el uso de las palabras por los hablantes que nos precedieron. Son también instrumentos de coerción. En tiempos de represión política, los regímenes tiranos los utilizan para demostrar



© AP Images/Lynne Sladky

Tres nuevos ciudadanos, procedentes de Nicaragua, Tailandia y Ecuador, se suman a otros 6.000 extranjeros que se nacionalizaron estadounidenses en ceremonias celebradas en Miami Beach, Florida, el 13 de junio de 2007.

su uso indebido por los rebeldes; es decir, su apropiación indebida de la herencia colectiva. Lo que me parece más atractivo en los diccionarios, y a la vez frustrante, es su ineficacia. Por su propia naturaleza, sus aspiraciones nunca son cumplidas. En el momento en que sale a luz pública una nueva edición encuadrada del OED, su contenido ya es anticuado. Quedan fuera los miles de términos acuñados por la gente a partir del envío del manuscrito a la imprenta. Es por ello que, como el mito de Sísifo, sus creadores tienen que dedicarse inmediata, incesante e interminablemente a la misma tarea. Sin embargo, su éxito nunca será total porque intentan lo imposible: delimitar el lenguaje, hacerlo manejable. Y, por su naturaleza, una lengua viva es bulliciosa e inagotable su energía.

En un párrafo anterior mencioné la inmigración. En el caso del inglés de Estados Unidos — como entendía perfectamente el periodista estadounidense H.L. Mencken — su ingeniosidad obedece a la presencia vigorizante de inmigrantes oriundos de todos los rincones del mundo. Si el país cumple sus funciones como debe, los inmigrantes no tardarán en adquirir las suficientes destrezas lingüísticas que harán posible su integración al mosaico social. Sin embargo, su asimilación nunca funciona como vía de un solo sentido. Según los inmigrantes se hacen ciudadanos estadounidenses, así también su presencia transforma el

país. Este intercambio se puede reconocer, sobre todo, en el idioma. De la misma manera que los irlandeses, escandinavos y judíos aprendieron a hablar el inglés con fluidez, así también el idioma del país adoptó las voces, las expresiones, las normas sintácticas y otras destrezas verbales que los recién llegados trajeron consigo. Y el resto de la población dio su acogida a estos nuevos elementos.

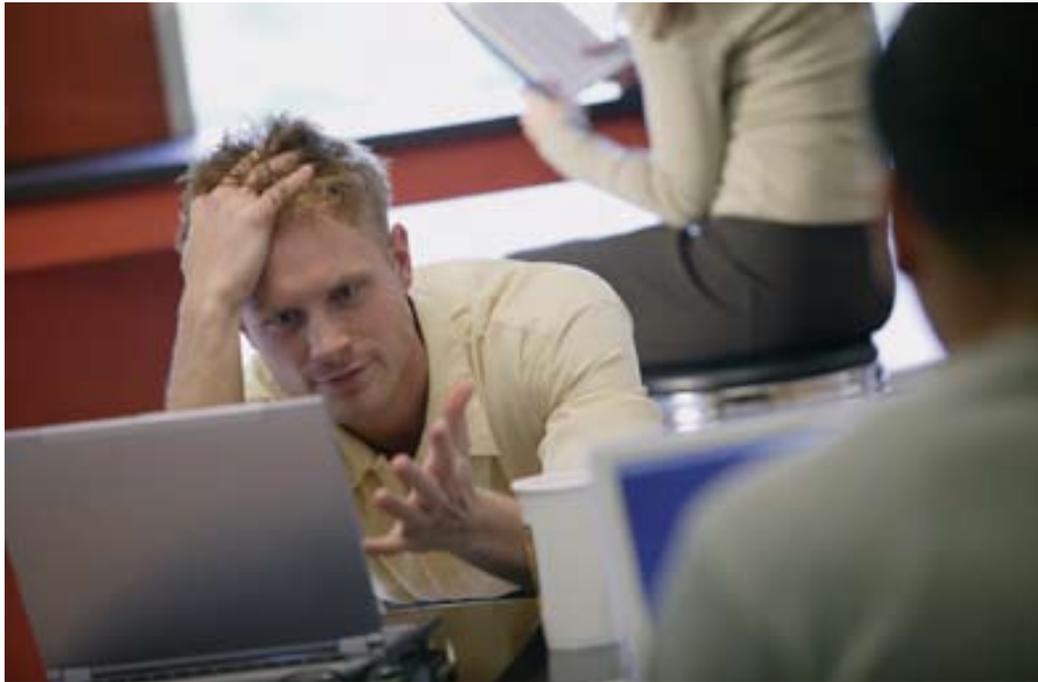
Luego, no me sorprende descubrir, como he comprobado a menudo, que una considerable cantidad de lexicógrafos proviene de familias inmigrantes. Sus padres fueron los primeros aprendices del inglés. Por consiguiente, en el contexto nacional era frecuente el debate sobre las palabras. Esta palabra, ¿por qué se deletrea así? ¿Cómo se la pronuncia? ¿Cuáles son sus raíces etimológicas? La experiencia me ha enseñado que los inmigrantes son conversos. Dado que han llegado del extranjero para aprender el idioma inglés, lo asumen con mucha determinación y estudian sus normas con un empeño que no es igualado por los angloparlantes.

De modo que, a la pregunta de que cuántas palabras hay en el idioma inglés, la respuesta que recomiendo es: nunca las suficientes. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Desentrañar los misterios: recursos para descodificar las jergas

A.C. Kemp



© 2007 Jupiterimages Corporation

¿Cómo deduce usted el significado de una palabra que no está en el diccionario?

El idioma inglés es a menudo motivo de perplejidad tanto para quienes lo estudian como para quienes lo hablan como lengua nativa. La autora revela varias maneras de encontrar el significado de nuevas expresiones del “slang, o la jerga”. A.C. Kemp es directora del sitio en la Web para el slang estadounidense llamado Slang City [http://www.slangcity.com]. Kemp enseña en el programa de Estudios del Idioma Inglés en el Instituto de Tecnología de Massachusetts en Cambridge, Massachusetts

Desde que comencé a dictar clases de inglés como segundo idioma, hace 12 años, a menudo ha escuchado quejas de los estudiantes, de que cuanto más palabras aprenden, más se encuentran con palabras que no les son familiares.

Comprendo su frustración. Uno de los mayores desafíos al aprender un idioma es dominar su vocabulario, y se dice que el inglés tiene más vocablos que ningún otro idioma. Aun cuando los estimados varían, la segunda edición del Oxford English Dictionary define más de

170.000 palabras que se usan actualmente, una cifra intimidante que sigue creciendo cada año.

Pero si bien todas esas palabras oficiales pueden hacer que el idioma sea difícil para quienes aprenden inglés, las palabras extraoficiales, el léxico callejero, de la cultura popular y de los grupos cerrados pueden ser aún más misteriosas. Incluso para quienes el inglés es su idioma nativo pueden sentirse confundidos ante esos códigos en apariencia imposibles de romper, como diría cualquier padre con hijos adolescentes.

Esto sin embargo no significa que no pueda encontrarse las claves para resolver estos misterios lingüísticos. Con un poco de trabajo y una conexión con la Internet, se puede ser un verdadero Sherlock Holmes del idioma inglés.

A menudo el primer paso consiste en averiguar qué busca uno. En la música popular, por



Decodificar la jerga puede requerir la destreza de un detective maestro.



© AP Images/Tony Avelar

E-40, el raperero con sede en San Francisco, ha creado tantas palabras nuevas que se llama a sí mismo el 'Rey de la Slangüística'.

ejemplo, los cantantes rara vez se cuidan de pronunciar las palabras con claridad. De hecho, entender equivocadamente las letras de las canciones es tan común que hay en la Web un sitio muy popular denominado [<http://www.kissthiscuy.com>] dedicado a publicitar esos errores. Para complicar el problema, cuando escuchamos una palabra extraña, nuestro cerebro tiende, naturalmente, a sustituirla por otra más familiar. Por lo tanto, el llamado a sus oyentes que hace el raperero E-40, de San Francisco, para que se pongan "get hyphy" (enloquézcanse), puede entenderse como "get high fee" (cóbren una tarifa elevada) por quienes no conocen esa expresión de la jerga regional.

Afortunadamente, en Internet hay una cantidad notable de sitios con las letras de canciones, creados por



© AP Images/The Tennessean, John Partipilo

La película 'Los Simpson' recuerda las exclamaciones y frases especiales que el espectáculo hizo famosas.



© AP Images/Chris Pizzello

Kiefer Sutherland es la estrella del espectáculo televisado '24'.

los aficionados y, todavía mejor, los sitios oficiales que los propios músicos crean donde publican las letras de sus canciones. Del mismo modo, muchas transcripciones de los guiones de programas de la televisión y de películas están disponibles en la Web en caso que se tenga dudas acerca de lo que se dice en "Los Simpsons" o "24". Copiados directamente de los programas ya terminados, estos documentos son más precisos que los libretos originales, que pueden cambiar durante la filmación.

Cuando se sabe lo que significa la palabra, llega el momento de buscar una definición. Créase o no, no hace daño empezar con un diccionario regular. Muchos agregan cada año palabras nuevas y al mismo tiempo se puede,

cuando sea conveniente, buscar en más de una docena de diccionarios en línea electrónica, como ser en Onelook [<http://www.onelook.com>].

Si uno busca palabras callejeras y jerga flamante, la principal referencia en la Web están en el sitio Urban Dictionary [<http://www.urbandictionary.com>]. El contenido de este sitio se crea mediante su uso; cualquiera puede agregar una palabra y cientos de jóvenes lo hacen cada día. Otros visitantes clasifican las definiciones de acuerdo con su corrección, y la cita con las respuestas más positivas pasa el tope de la lista, lo que resulta en más precisión.

Este sistema tiene ventajas y desventajas. Por un lado, si no hay muchos votos, no se puede estar seguro que la definición sea correcta. Por otro, alienta las proposiciones múltiples para una misma palabra, lo que aumenta las probabilidades de ubicar el dato que uno necesita. Por ejemplo, la palabra “n00b”, que describe a un participante nuevo e inexperimentado en juegos en línea, se deletrea de una manera muy rara; es improbable que uno piense usar ceros en lugar de la letra O, a menos que la haya visto impresa. Sin embargo, en este sitio uno puede encontrar definiciones deletreadas como “noob”, “nube” o “newb.”

Si el Urban Dictionary es el lugar conocer el idioma directamente con los adolescentes que usan el nuevo idioma, el Double-Tongued Dictionary [<http://www.doubletongued.org>], que es más pequeño, es un buen sitio para aprender las frases idiomáticas y la jerga recién acuñada, como los que se puede encontrar en fuentes impresas como periódicos y revistas. Este sitio, que se actualiza con frecuencia cada día, incluye definiciones y

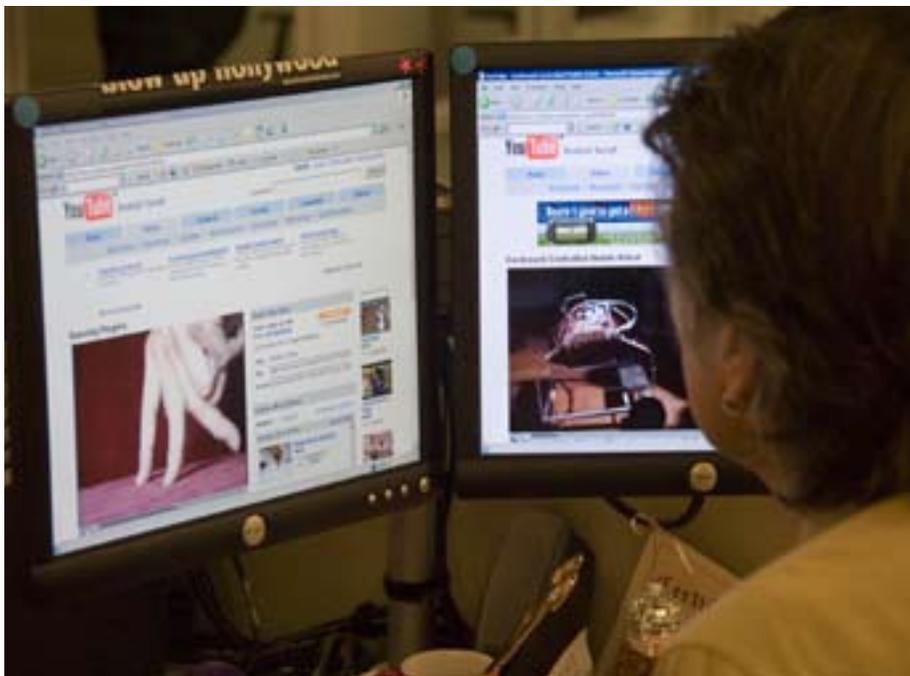
muchos ejemplos del uso de los términos en la vida real en campos tan diversos como el empresarial, deportivo y la política.

Dado que muchos tipos de jerga son específicos a un grupo cerrado, si uno observa una competencia de patineta, lee un libro sobre los vaqueros estadounidenses del siglo XIX o escucha música hip-hop, se puede necesitar consultar una fuente de referencia especializada. Para encontrar tales guías internas, hay que entrar en línea electrónica y buscar el tema con le interesa junto a la palabra “glosario” o “diccionario”. De modo asombroso, semejantes minidiccionarios existen para cada deporte, entretenimiento y profesión.

Cualquiera que sea el recurso que se consulte, hay que recordar siempre que, así como un autor de buenas novelas de misterio inserta indicios falsos en su relato, el idioma inglés puede tender trampas con palabras que tienen más de un significado. Si, por ejemplo, un adolescente de Estados Unidos, le dice que su camisa luce “sick” (enferma) usted puede sentirse agraviado. Sin embargo, en la jerga común “sick” puede ser un cumplido entusiasta. Lea todas las acepciones y escoja la que mejor se acomode al contexto en el que la oyó decir. Aun así, puede ser difícil interpretar el significado de varias palabras callejeras usadas juntas, especialmente si el contexto incluye referencias culturales oscuras. Por esta razón establecí el sitio Slang City [<http://www.slangcity.com>], con explicación detallada de citas de películas y de canciones populares.

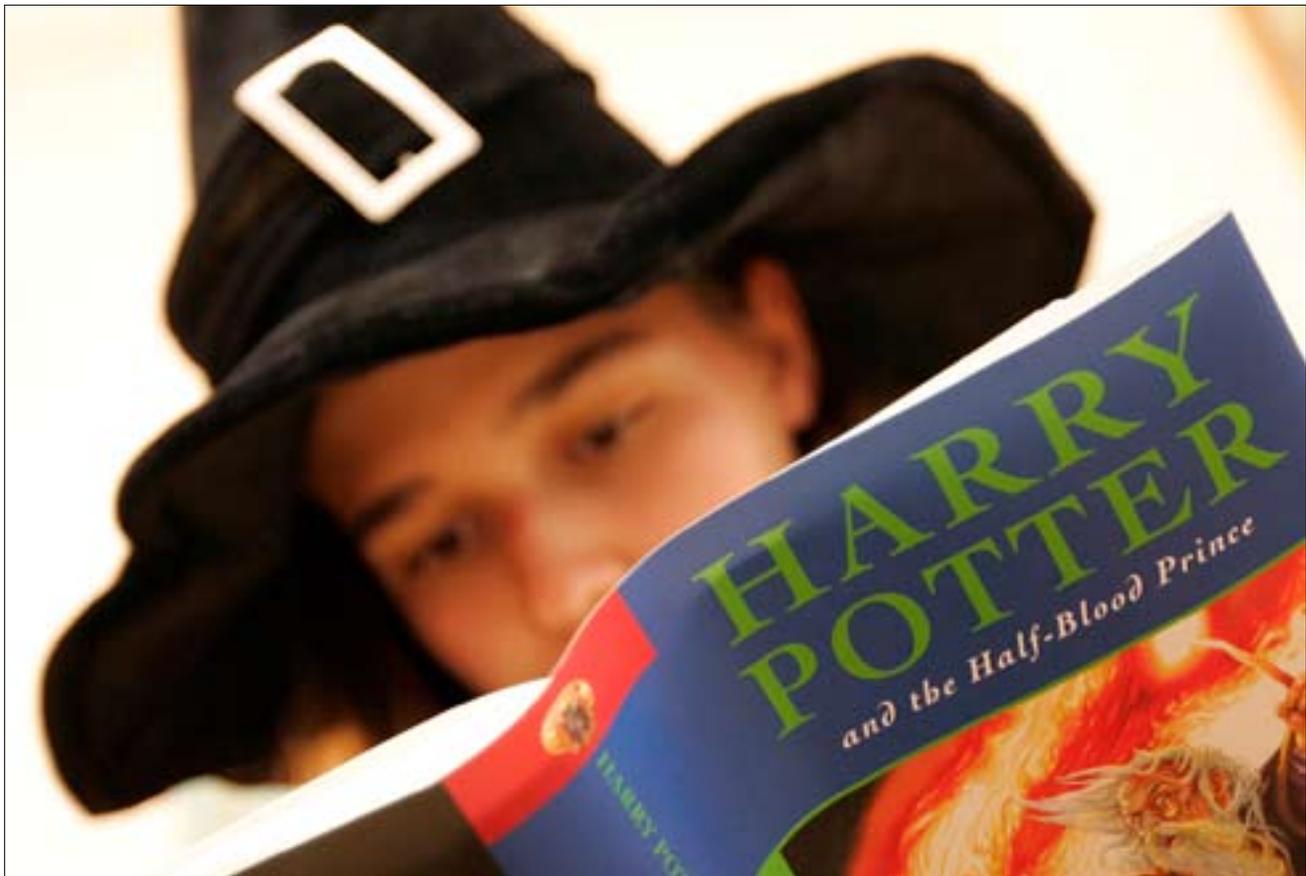
Finalmente, hay casos en los que, como decimos en inglés, una figura vale por mil palabras. Por ejemplo, la definición que da el Urban Dictionary de “skanking” explica que es una danza con música Ska, que puede

significar “correr sin moverse de su sitio, agitando los brazos”. Si es difícil de imaginar una rápida búsqueda en You Tube [<http://www.youtube.com>] le ofrecerá docenas de vídeos que muestran cómo es esa extraña danza, con ejemplos auditivos del estilo musical. Se puede encontrar también representaciones visuales de vocablos en jerga para los estilos de peinado, accesorios de automóviles, gestos y otras cosas en bancos de datos donde se intercambian fotografías, como en el sitio Flickr [<http://www.flickr.com>]. Cada representación tiene etiquetas descriptivas, lo que facilita encontrar lo que se busca. Como puede verse, para cada clase de inglés hay un recurso en línea. Sherlock Holmes apenas pudo tener un Watson para



© AP Images/Cameron Bloch

Los videos de YouTube pueden mostrar ejemplos de la jerga.



© AP Images/Franka Bruns

Harry Potter, de J.K. Rowling, y sus amigos han brindado a su público muchas palabras nuevas.

ayudarlo, pero para el detective de las palabras inglesas hay cientos de ayudantes en línea listos para revelar los secretos del lenguaje. Desenredar los misterios de este idioma en constante evolución está apenas a la distancia de un click de ratón.

También se puede consultar estos sitios, no mencionados antes:

Muestras de minidiccionarios raros en línea

El Diccionario del Rap: <http://rapdict.org>
Slang de la música rap

Leyendas del Viejo Oeste: <http://www.legendsofamerica.com/WE-Slang.html>
Slang del Oeste de Estados Unidos, siglo XIX

Glosario de la patineta <http://www.exploratorium.edu/skateboarding/largeglossary.html>
Glosario de términos de la patineta del San Francisco Exploratorium, inclusive vídeos mostrando trucos
Slang de la Gran Depresión <http://xroads.virginia>.

<http://www.mao4/hess/Slang/slang.html>

Palabras en Slang de 1928 a 1941

Sitios con transcripción de letras de canciones, televisión y películas

Leo's Lyrics: <http://www.leoslyrics.com/>

Banco de datos de letras de canciones que permite buscar por artista, título o palabra clave.

Drew's Script-O-Rama: <http://www.script-o-rama.com>

Libretos y transcripciones de películas y espectáculos de televisión, nuevos y viejos.

Twiz TV: <http://www.twiztv.com/scripts/>

Transcripciones de televisión de programas populares, incluso muchos programas nuevos (Nota: desafortunadamente, este útil sitio publica anuncios del tipo denominados pop-up, que aparecen al abrir una pantalla) ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

El lenguaje del blogging

Tomado del sitio electrónico Pointblog.com



© AP Images/Bebeto Matthews

El blogging le permite a Julia Langbein contar con un grupo de leales seguidores entre sus lectores.

Blog — Abreviatura de Weblog. Un sitio en la Web que contiene material escrito, enlaces o fotos, continuamente actualizado, por lo común por un individuo encargado.

(To) blog — Operar un blog o publicar material en uno de ellos.

Blogger — La persona maneja el sitio, en general el creador del sitio.

Blogosphere — La blogósfera. El conjunto de todos los blogs, o la comunidad que blogs.

Blogroll — Lista de enlaces externos que aparece en un blog, a menudo con enlaces a otros blogs y, por lo común, en una columna en la página Web. A menudo significa una “subcomunidad” de bloggers amigos.

Blogware — Programa de computación que se utiliza para hacer funcionar un blog.

Comment spam — Un mensaje semejante a un correo electrónico no solicitado, es una intrusión postal. Los “spambots” son programas automáticos que saturan un blog con anuncios en forma de comentarios espurios. Es un problema grave que requiere que los bloggers y las plataformas con blogs tengan herramientas para excluir a algunos usuarios o prohibir que se envíen comentarios.

Content syndication — El procedimiento con que el sitio de un autor o administrador permite que la totalidad, o parte del contenido, esté disponible para ser publicado en otro sitio de la Web.

Moblog — Contracción de “blog móvil”. Un blog que puede ser actualizado a distancia desde cualquier parte, por teléfono o mediante un artefacto digital.

Permalink — Contracción de “enlace permanente”. La dirección en la Web de cada documento colocado en un blog. Una manera práctica de identificar los documentos en un sitio, incluso después que haya sido archivado en el blog donde se originó.

Photoblog — Un blog con fotografías, publicadas de modo constante y en orden cronológico.

Podcasting — Contracción de “iPod” y “broadcasting”. Publicar material de audio y vídeo en un blog y en su alimentador RSS, para programas digitales que permiten escuchar sonido.

Post — Un material colocado en un blog. Puede ser un mensaje, una noticia o, simplemente, una foto o un



© AP Images/Karen Tam

Un "podcaster" en plena tarea.

enlace. Comúnmente es un texto breve, que incluye enlaces internos, y sobre el cual los visitantes pueden hacer comentarios.

RSS (Really Simple Syndication) — Una manera de manejar los artículos más recientes publicados en un sitio en la Web, especialmente conveniente para los blogs porque alerta a los usuarios cuando se actualizan sus blogs favoritos. Pueden también "sindicar" el contenido, permitiendo a otros sitios en la Web (de modo simple y automático) reproducir, en todo o en parte, el contenido de un sitio. Se va difundiendo con rapidez, especialmente entre los sitios que tienen los medios de comunicación en la Web.

RSS Aggregator — Un programa de computadora, o servicio en línea, que le permite a un operador de

blog leer un alimentador RSS, especialmente los correos más recientes en sus blogs favoritos. Se lo llama también "lector" o "lector de alimentación".

RSS Feed — El documento o archivo que contiene los materiales más recientes publicados en un blog. Se lee mediante un agregador/lector RSS, y aparece de inmediato cuando un blog ha sido actualizado.

Trackback — Una manera en que los sitios en la Web pueden comunicarse

automáticamente, para advertirse mutuamente que un material publicado en un blog se refiere a un material anterior.

Web diary — Un blog.

Wiki — Una contracción de la palabra hawaiana "wikiwiki", que quiere decir rápido. Un sitio en la Web al que un lector puede visitar y actualizar con rapidez. La palabra significa también las herramientas usadas para crear un wiki (motores wiki). Los blogs y los wikis tienen ciertas similitudes, pero son bastante diferentes.



© AP Images/Dino Voumas

Jobspot" ofrece programas de computadora wiki.

"El Idioma del Blogging", de Pointblog.com, ha sido extractado y reimpresso con autorización de Handbook for Bloggers and Cyber-Dissidents [http://www.rsf.org/IMG/pdf/handbook_bloggers_cyberdissidents-GB.pdf], publicado por Reporteros sin Fronteras [http://www.rsf.org].

El idioma de los jóvenes

Robin Friedman



Jupiterimages Corporation

Jerga de los mensajes: How RU? (¿Cómo estás?)

Mientras haya jóvenes, probablemente habrá jerga juvenil. Los medios electrónicos de comunicación de hoy – y las actitudes cambiantes de algunos estudiosos – han llevado a la jerga del campo de la palabra hablada a la palabra escrita con un grado mayor de aceptación. Robin Friedman es periodista y ha escrito varios libros para niños y adolescentes

Si usted supone que el idioma inglés se está encogiendo, es posible que tenga razón. Desde las transcripciones breves en las noticias hasta los textos de mensaje y los notables períodos de atención más breves, lo cierto es que decimos menos... y dependemos más de la jerga.

¿Por qué?

Las culpables podrían ser varias razones, entre ellas la inescapable saturación con la tecnología que se combina con vidas humanas sin tiempo casi para respirar, la tentación siempre presente de la terminología adolescente y los engranajes inevitables de la simple evolución que impulsan a usar menos en vez de más.

Con tanto ocurriendo en nuestra comunicación diaria por línea electrónica en estos días – y esto no incluye sólo el correo electrónico sino también los mensajes escritos con aparatos cada vez más diminutos – parecería que el inglés se

ha sido reducido cada día más a un código de abreviaturas aceptadas, combinaciones misteriosas de números y letras e incluso símbolos que se asemejan a expresiones faciales.

Con frecuencia todo en letras minúsculas.

Ciertos números, “2” y “4” en particular, desempeñan papeles estelares – reemplazando respectivamente a las palabras inglesas “to” y “for” – pero la innovación mucho más intrigante es la adopción del número “3” para la letra “e” (“b3” y “th3”) y el número “8” por su sonido (“gr8” por “great” o grandioso, y “l8r” “later” o después).

Aunque algunos de estos audaces acrónimos nuevos se pueden explicar solos (“u” por “you” o tú, y “ur” por “your” o tuyo), o son simplemente lógicos (“b4” por “before” o antes) o pueden destacar los sonidos de las letras (“qt” por “cutie” o linda y “cu” por “see you” o te veré) o actuar como abreviatura (“cuz” por “because” o porque) o pueden ser directamente un acrónimo (“bff” por “best friends forever” o mejores amigos para siempre), algunos son realmente extraños (“peeps” por “people” o gente).

And, in one ironic case, the slang term exceeds its shorter ancestor (“i luv u” is now “i heart u”).

Pero un caso, que es irónico, la jerga es más larga que su ancestro breve (“i love u” o te amo, es ahora “i heart u”).



© AP Images/Marcio Jose Sanchez

Una parte importante de la vida del adolescente consiste en conversar, ya sea en persona o electrónicamente.

Algunos términos que han estado circulando desde hace bastante tiempo son fácilmente reconocibles: “lol” (laughing out loud” o me río a carcajadas), “btw” (“by the way” o dicho sea de paso) e “imho” (“in my humble opinion” o en mi humilde opinión).

Algunos, por otra parte, son intrigantemente enigmáticos: “iykwim” (“if you know what I mean” o si sabes lo que digo), “mtfbwy” (“may the force be with you” o que te vaya bien), y “wysiwyg” (“what you see is what you get” o lo que ves es lo que consigues).

En ocasiones esta sopa de letras vernácula simplemente aturde a quienes no sean lingüistas u obsesos de la informática. Pero es difícil discutir con su velocidad – e incluso con su necesidad – cuando estamos forzados a usar un aparato del tamaño de un palillo para responder a un memorándum de la oficina mientras manejamos un automóvil (lo cual no es legal ni se recomienda pero que desafortunadamente es bastante común).

Sin embargo, con la excepción de “peeps”, todos los ejemplos mencionados arriba se usan principalmente en la jerga escrita. La jerga hablada es algo completamente distinto. Y es aquí donde la generación más joven verdaderamente dice lo que quiere.

La jerga de hoy cambia más rápido que los códigos del ayer. Esto se debe a que palabras populares hace apenas un par de años ya han perdido el sabor entre los adolescentes de hoy sin una razón específica. Entre ellas se cuentan “phat” o admirado, “sweet” o dulce, “excellent” o excelente y “awesome” o formidable (todo lo cual significa “bueno”). Igual que “dude” en la década de 1990.

Pero la jerga tiene vida corta por naturaleza. Para que la jerga sea novedosa necesita tener una sensación de novedad perpetua. La jerga es como la moda; nunca se la acepta demasiado tiempo. Los estadounidenses se cansan aún de las palabras más populares, y sólo sobreviven las más fuertes, por selección natural. Entonces, ¿qué es lo que está más de moda en estos días? Es decir, ¿en este mes?

Si usted usa “hot” o caliente (en el sentido de “bueno” y también “atractivo”) está a la moda y, también lo está si usa una palabra alternativa – al menos desde el punto de vista de la temperatura – que es

atractiva para cada generación desde la época de la Gran Depresión, “cool” o frío, en el sentido de “bueno”.

“Cool” es positivamente prehistoria para en normas de la jerga. Se originó durante la cultura del jazz a fines de la década de 1930, pero desde entonces cada generación la adopta y la adecúa como propia.

En efecto, muchas expresiones a las que se les adjudicó el mismo significado que “cool” — “bully”, “groovy”, “hep”, “crazy”, “bodacious”, “far-out”, “rad”, “swell” — no han tenido el mismo poder de permanencia que “cool”.

“Cool” es común no sólo entre los adolescentes de hoy sino también entre sus padres. Los adultos son notorios por secuestrar los manierismos idiomáticos de sus hijos, pero en estos días saber cómo hablar a ese mercado – literalmente – puede significar la diferencia entre ganancias y la bancarrota. El grupo demográfico de los adolescentes representa 170.000 millones de dólares anuales en la economía estadounidense según el Grupo Taylor, una firma de investigaciones que sigue las tendencias en el mercado juvenil.

Eso puede explicar porqué tanta jerga se ha infiltrado en el uso general, ya sea en los medios de comunicación, la cultura popular o el uso diario por generaciones más viejas, de mediana edad (“stick it to the man” o venganza mezquina contra el jefe, “you rock” o eres bueno, “whatever” o lo que sea, “old school” o anticuado y “talk to the hand” o no te hago caso).

La atracción inherente de la jerga, después de todo, está en la oportunidad de cada generación de darle forma a su propio léxico. El resultado es un cuerpo de lenguaje juguetón que se usa por su sentido de diversión lingüística. Sin embargo, estas palabras pueden ser ofensivas,



Esta maestra estadounidense revisa con sus alumnos todos los términos y ortografía de mensajes instantáneos (IM) que no se les permite usar en las tareas formales de lenguaje por escrito. Muchos estudiantes los han adoptado como un hábito.

© AP Images/John Raoux

debido a que algunas de ellas tienen una tendencia a originarse en los vicios. En efecto, sus críticos han denunciado desde hace mucho tiempo que la jerga tiene un efecto degradante en el discurso público. Pero esta acusación sólo da testimonio de su poder. Después de todo, la jerga es por definición más aguda que el inglés estándar. Es pegadiza y puede producir destellos de humor e incluso poesía. La Tercera Edición del Diccionario Universitario de Merriam-Webster (Merriam-Webster's Collegiate Dictionary) – una obra respetada que se publica desde 1898 – acudió en 1961 a las publicaciones populares para seleccionar sus palabras, en vez de consultar con un puñado de académicos, que era la manera en que históricamente se escribían los diccionarios.

The edition, which included slang for the first time, was called “monstrous,” “deplorable,” and “a scandal.”

La edición, que incluyó jerga por primera vez, fue calificada de “monstruosa”, “deplorable” y “un escándalo”.

Hoy, sin embargo, todos los diccionarios incluyen jerga aunque no todos están felices con ello. Un movimiento conocido como “ordenancista” consistente de estudiosos que consideran que los diccionarios deben enseñar a las personas el uso apropiado del idioma, ha llegado tan lejos incluso como llamar “laxicógrafos” a sus opositores (en vez de

lexicógrafos) y de acusarlos de promover el analfabetismo.

Por otra parte, se llama “descriptivos” a los estudiosos que creen que cualquier lenguaje en uso debe ser incluido en los diccionarios. Estos estudiosos están más interesados en la comunicación exitosa que en el idioma apropiado, es decir, que no les importa cuales son las palabras que se usen para proyectar el lenguaje siempre que todos lo entiendan.

Las generaciones de más edad pueden resistir los cambios juveniles debido a la nostalgia por los buenos tiempos viejos, o por el horror ante los malos tiempos nuevos.

En realidad, sin embargo, no existe algo que sea el idioma apropiado, debido a que el lenguaje cambia continuamente con el tiempo.

En las décadas de 1930 y de 1940 fue la cultura danzante del swing y del jitterbug la que inventó el lenguaje de moda del día. En la década de 1950 fueron los poetas beat y los locuaces radialistas especializados en difundir música. En la de 1960 fueron los hippies. Hoy la jerga se origina en la cultura hip hop y en la música rap.

A lo cual le decimos, “¿Capiche, yo?” ■

Las opiniones expresadas en este artículo no relejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

¡En juego!

Los modismos deportivos en Estados Unidos

Jean Henry



© AP Images/Paul Sakuma

Se declara "Game On" (empieza el juego) al reanudarse el juego de video para que todos los jugadores vuelvan al partido.

*El inglés que se habla en los Estados Unidos emplea comúnmente modismos que derivan de los deportes y los juegos que se practican en el país. La autora nos da ejemplos de los modismos empleados en la conversación diaria y en los medios informativos. Jean Henry es la autora de *How to Play the Game: American English Sports and Games Idioms*. Henry, maestra y catedrática de inglés como segundo idioma, tiene licenciaturas de la Universidad de California, Berkeley y de la Universidad Harvard y ha realizado estudios adicionales en la Universidad Temple de Filadelfia, Pensilvania y en la Universidad Oxford en Inglaterra*

El inglés es un idioma dinámico y cambiante. Debido a su naturaleza, se le agregan o sustraen constantemente palabras y frases. El New Oxford American Dictionary,

en su edición del año pasado, agregó "carbono neutral" y la expresión fue nombrada "palabra del año" debido a la preocupación que existe acerca del cambio climático. "Blog", "to blog", y "blogging" ingresaron al léxico común. Este dinamismo existe también en el lenguaje idiomático o metafórico y en su utilización en los Estados Unidos.

Los modismos son palabras o frases que no pueden entenderse literalmente, pero que son derivados. (El diccionario Webster define el modismo como "una manera peculiar de decir algo que ha quedado establecido después de un uso prolongado"). En todos los idiomas se emplean modismos. Pero estos son especialmente comunes en el inglés hablado en Estados Unidos.

Los modismos estadounidenses derivan de muchos orígenes, incluso los deportes y el recreo. Es tal vez debido al



© AP Images/Nikki Boertman

Un jugador profesional de baloncesto ejecuta un "slam-dunk".

ambiente informal que el idioma empleado por los reporteros deportivos, los aficionados y los mismos jugadores haya producido muchas palabras y frases que se emplean en otros contextos. Las frases relacionadas con los deportes cambian constantemente: el término "lay-up" (en el baloncesto, tiro fácil lanzado desde muy cerca de la canasta), que en el mundo fuera del baloncesto solía significar una tarea fácil, se ha convertido en "slam-dunk", debido a que la mayor altura y el estado atlético de los jugadores permiten que estos excedan el aro de la canasta y metan en ella el balón con un golpazo.

Para dominar el habla familiar del inglés de Estados Unidos es esencial que se conozca los modismos o metáforas estadounidenses, en particular los del deporte y los juegos. Los juegos han conquistado los corazones y las mentes de los estadounidenses. Los términos relacionados con el juego han pasado a relacionarse con el trabajo y los negocios. "Pinch hit" o "carry the ball", dos expresiones del béisbol y el fútbol norteamericano, cuando se los emplea en su sentido idiomático en lugar del literal, significan que una persona

realizará un trabajo sustituyendo a un compañero o jefe. El no entender los juegos y los términos y modismos derivados de ellos dificulta la comunicación.

El uso de una palabra o un modismo cambia según la popularidad de los juegos y el psique del país, la región y de la persona que la emplea. Por ejemplo, las expresiones idiomáticas basadas en términos de la navegación a vela, como "take a new tack" o "bail out", se utilizan tal vez más en las costas este y oeste de los Estados Unidos que en el interior del país, y sin duda una persona aficionada a la navegación a vela los utilizará con mayor frecuencia. En los Estados Unidos se emplean muchos modismos del béisbol y fútbol norteamericano debido a la gran popularidad de estos deportes.

Durante la audiencia en el senado sobre la confirmación de Condoleezza Rice para el cargo de secretaria de estado, un senador republicano, utilizando metáforas del fútbol norteamericano, dijo refiriéndose a las respuestas que la candidata daba a las preguntas, "... se utilizaron en su contra algunas defensas y tácticas "bump" y "run" pero ella nunca perdió su ritmo".

Algunos modismos son de uso internacional. "Always on the ball", un anuncio de Ticketmaster en Nueva York con la imagen de una pelota, es entendido en su traducción por personas en todas partes del mundo. Lo mismo que "game plan" (plan de juego), término usado por David G. Victor, catedrático de la Universidad Stanford, al referirse éste a la meta global del presidente Bush de reducir las emisiones de los gases de invernadero. Según un artículo aparecido en el New York Times el 1 de junio de 2007, Victor dijo que "será muy difícil que se tome la meta con la seriedad con que se la debería tomar en el mundo sin tener algún tipo claro del "game plan" [de Estados Unidos]". Algunos modismos son más difíciles: Un artículo aparecido



© AP Images/Darron Cummings

Este jugador de fútbol americano corre o lleva la pelota.



©The New Yorker Collection | 1988 Henry Martin, por Martín de Cartoonbank.com. Todos los derechos reservados.

--- **“El señor Foster está aquí. Quiere tocar base”** ---

en el New York Times el 4 de junio de 2007, titulado “Romney Political Fortunes Are Tied to Riches he Gained in Business” (Futuro político de Romney ligado a fortuna hecha en negocios), dice: “Bain (la firma de Romney) y sus coinversionistas sacaron de cada compañía pagos especiales en exceso de cien millones de dólares, lo que le permitió a Bain obtener considerables ganancias aun antes de revender las empresas – práctica que se conoce como “getting back your bait” (recuperar la carnada)”. Este es un término usado en la pesca.

Muchas veces es difícil para alguien que habla un idioma que no es el materno aprender los modismos por estar aislado de su origen. Ayuda pensar en forma de categorías: en los deportes de equipo, como el baloncesto y el fútbol, muchos de los reglamentos, términos y posiciones de juego son iguales que los usados por sus contrapartes internacionales. Los juegos de cartas, la cacería y la pesca son similares a los mismos juegos y deportes practicados en otros países. Este marco o contexto del juego que dio origen al término facilita aprender el uso literal e idiomático del mismo. Puede

familiarizarse aun más con los juegos estadounidenses viendo en la televisión los partidos de béisbol, fútbol y baloncesto o los juegos olímpicos. Es importante el contexto de una oración. “Two strikes against him” (dos strikes en su contra), una expresión usada en el béisbol, indica que al bateador le queda un strike antes de que se lo declare afuera. La oración, “He hit a home run to left field with two strikes against him” (pegó un jonrón al campo izquierdo con dos strikes en su contra), podría servir de práctica para un estudiante, puesto que requiere que éste entienda la frase en su sentido literal. El significado idiomático puede después practicarse en una oración como “tuvo dos strikes en su contra cuando fue entrevistado para un empleo, debido a que careció de experiencia”.

Algunas frases, como “play hardball” (jugar con pelota dura), son más comunes en su sentido derivado o idiomático. Por

ejemplo la oración, “Let’s play hardball on this contract” (juguemos con pelota dura en lo que respecta a este contrato), significa que una de las partes intenta hacer poca o ninguna concesión al negociar con la otra parte. Este uso es más típico que su significado literal: jugar béisbol, juego en que se utiliza una pelota hecha con un material duro.

En muchos casos, el estudiante, el comerciante o el político que asiste a una conferencia podría oír una frase idiomática y tratar de deducir su significado basado en el contexto de la reunión. En caso de confusión, el no conocedor puede preguntar a alguien más tarde o puede consultar uno de los muchos diccionarios de modismos o sitios de Internet que existen para encontrar el modismo y su significado. El estudiante o el profesional debe entonces practicar el uso del modismo con un amigo, preferiblemente alguien que esté familiarizado con el inglés familiar. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

¿Qué hay de nuevo? El efecto de la cultura hip-hop en el inglés cotidiano

Emmett G. Price III



© AP Images/Jim Sosiarek/The Gazette

El artista hace unos pasos de break-dancing durante una pausa en su trabajo, que es pintar un mural hip-hop en una pared de Chicago.

Las expresiones acuñadas por los jóvenes de los barrios urbanos han encontrado su camino al inglés general a través de la llamada generación del hip-hop. Emmett G. Price III es profesor adjunto de Música y Estudios Afroestadounidenses en la Universidad Northeastern en Boston, Massachusetts. Es autor de Hip Hop Culture (ABC-CLIO, 2006) y director del Journal of Popular Music Studies. También es editor ejecutivo de la próxima, en tres volúmenes, Encyclopedia of African American Music (Greenwood Press, 2008).

El lenguaje es un producto de la sociedad. A medida que cambia la sociedad, también se modifica el idioma. Una de las mejores consecuencias en un cambio del lenguaje es la expansión rápida de su léxico. Durante los últimos 30 años los diccionarios han crecido a niveles sin precedentes. El idioma inglés se ha ampliado con palabras que dan el testimonio de la rica contribución de culturas globales a la cultura estadounidense, palabras que se crean para uso científico, palabras que reconocen los avances tecnológicos y, desde luego, palabras que representan la cultura contemporánea. No obstante, es esta última categoría la que ha alterado el idioma inglés

más rápidamente que cualquier otra influencia.

Estos cambios son impulsados por palabras creadas por los jóvenes y por adultos jóvenes que se sienten con poder para codificar y etiquetar sus propias realidades con expresiones nuevas: palabras que representan las nuevas reflexiones, las nuevas búsquedas, los nuevos deseos y las nuevas ideas (incluso si las ideas en realidad no son tan nuevas). En *The Hip Hop Generation*, Bakari Kitwana establece como criterio de admisión en la generación del hip-hop que se haya nacido entre 1965 y 1984. Es obvio que 1984 como año límite no es suficientemente amplio, pues hemos presenciado el surgimiento de múltiples



© AP Images/Stephen Chernin

Russell Simmons es un pionero del movimiento hip-hop y ha actuado como portavoz y promotor de la comunidad.

generaciones hip-hop, y cada una de ellas ha incorporado nuevos agregados y enfoques al idioma inglés.

LA CULTURA HIP-HOP

Durante las décadas de 1960 y 1970 – a medida que la violencia, la decadencia social y la declinación económica azotaban los barrios de Nueva York – chicos jóvenes, multiétnicos y de las zonas interiores de la ciudad imaginaron sus propias soluciones a los cambios traumáticos que enfrentaban continuamente. Estos jóvenes diversos crearon una alternativa a la desesperación en sus vecindarios, unificando los elementos preexistentes de rap, grafito, baile y “dejayning” (un método de usar equipo de sonido y discos para crear sonidos y combinaciones totalmente nuevas con las grabaciones originales: raspando, repitiendo segmentos rápidamente, haciendo nuevas mezclas, etc.).

A mediados de la década de 1970 este fenómeno fue ignorado por la sociedad en general de Estados Unidos, pero ya en la década de 1980 la cultura hip-hop no sólo tenía una presencia nacional sino que se la buscaba globalmente. Películas como *Wild Style*, *Style Wars*, y

después *Beat Street* y *Breakin'* permitieron que un público internacional conociera las muchas facetas de la cultura hip-hop, incluido su enfoque único para hablar y escribir en inglés. En la década de 1990 la prensa escrita y de radio y televisión e incluso los juegos de video estaban dominados por la presencia y efecto de la cultura hip-hop. Compañías como Burger King, Coca-Cola, America Online (AOL), Nike, y Reebok lanzaron campañas de publicidad y mercadeo con elementos de la cultura hip-hop, respondiendo a la imagen popular y de moda de esos elementos y, al mismo tiempo, ayudando a integrarlos en la cultura general. En medio de la danza, la moda y los numerosos elementos musicales, lo que rápidamente golpeó los oídos de muchos fueron las nuevas reglas para hablar, leer y escribir en inglés.

EL LENGUAJE HIP-HOP

La cultura popular en Estados Unidos ha tenido un efecto múltiple en el inglés cotidiano durante muchas generaciones. La música afro-estadounidense ha desempeñado de muchas maneras un papel que muestra esta evolución. Desde los días anteriores al surgimiento del “spiritual” y del blues, la música afro-estadounidense ha informado a sus oyentes (al comienzo en su mayoría negros) de los acontecimientos en desarrollo y de las estrategias de liberación, usando un lenguaje alterno comprendido sólo por quienes se hallaban dentro de esa red cultural.

En el curso de los años, muchas de esas palabras y frases se integraron y fueron usadas por comunidades externas que descubrieron su contexto y definiciones. Este proceso de adaptación cultural ocurrió en muchas de las comunidades y enclaves étnicos de Estados Unidos, pero



© AP Images/The Plain Dealer; Roadell Hickman

Incluso algunos programas oficiales, como este campamento artístico de verano para niños en Ohio, usan temas e imágenes hip, o hip-hop, para atraer a su público juvenil.

fue la música afro-estadounidense, que contenía mucho de este lenguaje, la que informó a buena parte de la cultura general del país.

El lenguaje del hip-hop es una extensión del idioma vernáculo pasado y reciente. Palabras como “hot” (década de los 20), “swing” (los 30), “hip” o de moda (los 40), “cool” (los 50), “soul” (los 60), “chill” (los 70) y “smooth” (los 80) han sido redefinidas y usurpadas por el lenguaje hip-hop. El lenguaje hip-hop es la respuesta de la generación siguiente a la antigua pregunta ¿Qué hay de nuevo?

EL IMPACTO DE LA CULTURA HIP-HOP

El impacto más grande de la cultura hip-hop es su capacidad de congrega a personas de todas las creencias, culturas, razas y orígenes étnicos en un medio en que los jóvenes – y ahora gente de edad mediana — se expresen de una manera propia, tanto individual como colectivamente. La cultura hip-hop ha influido no sólo en el inglés de Estados Unidos, sino también en numerosos idiomas en todo el mundo. Las naciones multiculturales tienen comunidades hip-hop vibrantes que han tenido que imaginarse qué hacer con estas palabras y frases nuevas. Desde el hip-hop alemán hasta el hip-hop australiano, el rap Pinoy (de las Filipinas), el rap azerí (de Azerbaiyán) y el

rap niger (del Níger), el hip-hop ha tenido su efecto en los idiomas de esas naciones y culturas.

Ya sea la adición a la frase “bling-bling” (ostentar joyas) al Diccionario Oxford de Inglés en 2003 o la inclusión del término “crunk” (loco y borracho) en la edición del 2007 del Diccionario Universitario Merriam-Webster (Merriam-Webster Collegiate Dictionary), la cultura hip-hop está cambiando la naturaleza, el sonido y las reglas del idioma inglés. Palabras como “hood” (neighborhood o vecindario), “crib” (vivienda) y “whip” (automóvil) son ahora usuales en la conversación diaria. Frases como “what’s up” (¿qué pasa?), “peace out” (adiós), y el muy popular “chill out” (relajar) se usan frecuentemente en los programas de televisión, películas e incluso en avisos comerciales de compañías de la lista de las 500 de Fortune. Siendo el inglés estadounidense un organismo viviente, y con mecanismos vibrantes como la cultura hip-hop, ¿quién puede decir lo que estaremos hablando o escribiendo en los próximos 30 años? Ya sea que Estados Unidos sea, o no, una “Nación Hip-Hop”, como lo declaró la portada del número del 5 de febrero de 1999 de la revista Time, es claramente evidente que el inglés ha sido influido grandemente por la cultura hip-hop. ■

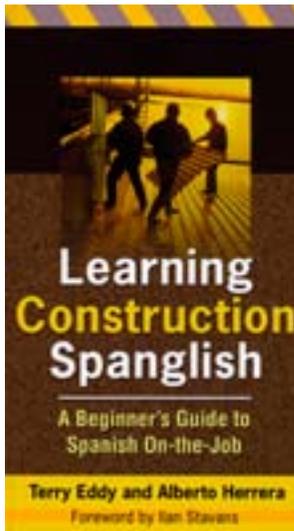
Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente las opiniones o políticas del gobierno de Estados Unidos.



Esta caricatura muestra la palabra de la jerga actual que reemplaza “Joyería” en el cartel encima de un comercio. Se publicó en Gran Bretaña.

Espanglés: Speaking la lengua loca

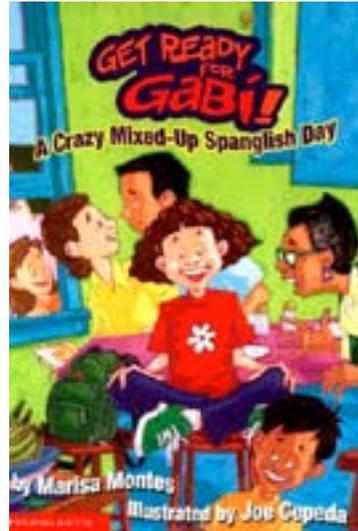
Ilan Stavans



Learning Construction Spanglish, Terry Eddy and Alberto Herrera, © 2005 The McGraw-Hill Companies, Inc.



Spanglish: The Making of a New American Language, Ilan Stavans, © 2003, HarperCollins Publishers



Entre los libros publicados sobre espanglés figuran: Learning Construction Spanglish, una guía que ayuda a obreros de construcción a comunicarse en el entorno lingüístico cada vez más mixto en el que trabajan. Spanglish: The Making of a New American Language, por Ilan Stavans, autor del artículo, describe el espanglés como un fenómeno lingüístico. Get Ready for Gabi! A Crazy Mixed-Up Spanglish Day, un libro para niños. [Se prohíbe la publicación, retransmisión, emisión, modificación o adaptación (escrita) de materiales de SCHOLASTIC, como tampoco su manipulación, reproducción o distribución de cualquier forma o manera sin previa autorización por escrito de Scholastic Inc.]

1) © Learning Construction Spanglish, Terry Eddy and Alberto Herrera, © The McGraw-Hill Companies, Inc.

2) Spanglish: The Making of a New American Language, Ilan Stavans, © 2003, HarperCollins Publishers

3) Cover illustration copyright © 2003 by Joe Cepeda from GET READY FOR GABI! A CRAZY MIXED-UP SPANGLISH DAY by Marisa Montes. Reprinted by permission of Scholastic Inc.

El autor presenta una explicación de cómo y por qué el español y el inglés se han entremezclado en Estados Unidos hasta crear un lenguaje híbrido cada vez más utilizado en la comunicación oral y escrita. Ilan Stavans es catedrático Lewis-Sebring de Filología y Estudios Culturales en la Universidad de Amherst en Massachussets. Entre sus libros publicados figuran Spanglish: The Making of a New American Language (HarperCollins) y Lengua Fresca (Houghton Mifflin).

El incremento poblacional de los latinos de Estados Unidos, que son ahora 43 millones, según las estadísticas para el año 2005 de la Oficina del Censo, crea una coyuntura en la que esta minoría forja una identidad única. El espanglés, la mezcla del inglés y el español que se utiliza indistintamente en la calle, las aulas escolares, entre políticos, desde el púlpito de la iglesia y, por supuesto, en la radio, la televisión y la Internet, es la manifestación más reveladora de esa identidad.

El espanglés tiene sus raíces históricas en la época colonial de Estados Unidos, cuando la civilización ibérica dejó su huella en la Florida y en el suroeste del país. Hasta el año 1848, fecha en la que México cedió a su vecino casi dos terceras partes de su territorio (Colorado, Arizona, Nuevo México, California y Utah), el español era el idioma del comercio y de la educación. El idioma español hizo



© jasonlove.com

La mezcla del español y el inglés produce un reto lingüístico.

intercambios con lenguas aborígenes, pero con la llegada de los anglosajones, el inglés y el español comenzaron un proceso de hibridación. Este proceso se reforzó a finales del siglo XIX con el advenimiento de la Guerra

BALDO

Por Héctor Cantú y Carlos Castellanos



Reimpreso con autorización.

La tira cómica de Baldo es publicada diariamente en 200 periódicos de Estados Unidos. Baldo, un adolescente que vive en Estados Unidos, conjuga su herencia puertorriqueña con la cultura dominante. Su mundo es una mezcla de diversos elementos, como es el nombre del taller donde trabaja, Auto y Rod, Inc.

Hispanoamericana cuando los estadounidenses llegaron a la Cuenca del Caribe trayendo consigo la lengua inglesa.

Si bien el espanglés se escucha en distintos lugares del mundo hispanico, desde Cataluña, España hasta las pampas de Argentina, en Estados Unidos es donde mejor prospera. Es muy probable que se escuche hablar en el entorno rural, pero su influencia ha tenido mayor arraigo en los principales centros urbanos donde más hispanos se han asentado —Los Ángeles, California; San Antonio y Houston, Texas; Chicago, Illinois; Miami, Florida y en la ciudad de Nueva York. Sin embargo, no hay uno sino varios tipos de espanglés: chicano, cubano, puertorriqueño, dominicano, etc. Su uso varía de un lugar a otro y de una generación a otra. Por ejemplo, es probable que un inmigrante recién llegado de México y residente en El Paso, Texas, utilice vocablos que lo diferencian de un colombiano-americano de segunda generación que vive en el estado de Nueva Jersey en el nordeste del país.

No obstante, en términos generales, se puede decir que hay tres estrategias que son comunes a todos los hablantes del espanglés: el cambio de código, en virtud del cual se alternan elementos del español y del inglés en una misma oración; la traducción simultánea y, por último, la invención de palabras nuevas (neologismos) que no registran ni el Oxford English Dictionary ni el Diccionario de la Lengua Española. Por ejemplo, “¡Wáchale!” para significar “Watch out!” y “rufo” por “roof.”

Hay muchas lenguas “fronterizas” en todo el mundo, entre ellas franglés (francés e inglés), portuñol (español y portugués) e hibriya (hebreo y árabe). Luego, no debe sorprender el que todas ellas son lenguas controvertidas. Algunos las juzgan como esfuerzos a medias de comunicación oral que no son ni una cosa ni la otra;

otros las aplauden por su ingenio. El espanglés es también motivo de polémicas. Según arguyen sus críticos, el espanglés confirma que los latinos no se asimilan a la cultura estadounidense de la misma manera que lo han hecho inmigrantes anteriores. Su perspectiva es diferente. Son ya la minoría más numerosa del país. Su patrón de inmigración no corresponde al de otros grupos, debido mayormente a que su lugar de origen no está muy distante. Su corriente migratoria es incesante, a diferencia de otros grupos cuya mayoría llegó en un determinado período. A

todo ello se suma que una vasta extensión de lo que hoy es Estados Unidos fue durante siglos territorio español. Por otra parte, se debe considerar también el efecto de la educación bilingüe, un



Una clase de educación bilingüe en Kansas.



Cortesía <http://www.theredseat.com>

Los fanáticos alientan en muchas lenguas, entre ellas el espanglés, a Los Medias Rojas, de Boston, su equipo de béisbol en Grandes Ligas.

programa financiado por el gobierno federal que se extendió por todo el país en la década de 1980. Los niños hispanos en edad escolar que han estudiado en el programa tienen una conexión, si bien frágil, con ambas lenguas. El efecto acumulativo de todos estos aspectos explica por qué el español no ha desaparecido, a diferencia de otras lenguas inmigrantes. Al contrario, su presencia en Estados Unidos se hace sentir cada vez más. Sin embargo, el español no existe en un estado puro y libre de toda adulteración. Más bien, sufre transmutaciones continuas y se adapta a nuevos retos.

Durante diez años me he dedicado a llevar un registro de términos en espanglés; un fenómeno que me apasiona. En 2003 publiqué un léxico de unas 6.000 palabras y traduje al espanglés el primer capítulo del Quijote de la Mancha de Cervantes. He seguido trabajando en su traducción y ya he completado la primera mitad de la novela.

La curiosidad que despierta el espanglés es inmensa. ¿Es un dialecto? ¿Se le puede comparar al creole? ¿Cuáles son sus semejanzas con el inglés de los afroamericanos? ¿Se desarrollará plenamente como lengua autosuficiente y

con su propia sintaxis? Los lingüistas aportan respuestas diferentes a estas interrogantes. Mi propia respuesta es una cita del lingüista Max Weinreich, autor de una historia en varios volúmenes de la lengua yiddish. Según Weinreich, la diferencia entre un idioma y un dialecto es que el primero cuenta con el apoyo de un ejército y de una armada. Y, como suelo poner de relieve, en las últimas décadas se han realizado ejercicios de redacción en espanglés en numerosos círculos, lo que significa que, como medio de comunicación, ya no es únicamente un idioma hablado. Se han escrito novelas, cuentos y poemas en espanglés, así como guiones de películas, canciones y en la Internet existe una cantidad incontable de sitios dedicados a ese tema.

Uno de mis estudiantes me dice en tono jocoso que el espanglés es “la lengua loca”. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Del árabe al inglés

Alan Pimm-Smith



Cortesía Robin L. Yeager

Aunque la palabra mezquita es de origen árabe, actualmente esa palabra, como las propias mezquitas, pueden estar en muchos lugares que no son árabes, como ser la hermosa Mezquita Azul en Estambul, en Turquía.

Centenares de palabras inglesas derivan del idioma árabe. El autor se remonta a los orígenes de muchos de estos vocablos técnicos, como así también de uso común. Alan Pimm-Smith es un periodista que trabaja por cuenta propia; durante muchos años trabajó como maestro y periodista en Arabia Saudita y los países del Golfo. Ahora vive en Turquía.

¿Cuántas palabras del idioma inglés cree usted que derivan del árabe? La respuesta inmediata sería “bastantes”: mezquita y minarete, beduino y jeque, califa y sultán, para citar algunas. No importa que uno sepa o no el árabe, es prudente presumir que estas palabras proceden del árabe porque se refieren a cosas árabes tal como, por supuesto, ocurre con las palabras camello, wadi y dhow.

En algunos casos la versión inglesa del vocablo es idéntica al original árabe, aunque otros difieren en sonido o significado. Mezquita no suena parecida a “masjid”, y aunque podamos usar “beduino” en singular, de hecho procede de “bidwan”, un plural de “bedawi”. “Dhow” proviene de “dawa”, aunque, si se le pregunta a algún amigo que hable árabe, se descubrirá que no

conoce el término, porque ya no es de uso corriente.

Hasta aquí, no hay sorpresas. Todas las palabras mencionadas se refieren a aspectos de la vida árabe o islámica, de modo que es natural que se las diga en árabe. Pero puede resultar una sorpresa enterarse de que cosas más familiares, tales ciertas frutas y hortalizas comunes, fueron alguna vez igualmente exóticas. Frutas como los albaricoques, las naranjas, los limones y las limas, y hortalizas como las alcachofas, las espinacas y las berenjenas, todas llevan nombres árabes, aunque ya no tienen sabor ni suenan como extranjeras. Los limones, por ejemplo, pasaron del inglés medieval al francés medio, y antes de eso del latín medio – con muy poco cambio de pronunciación a lo largo del proceso desde el árabe “lavmun”. Alcachofa, en cambio, apenas si se la puede reconocer como procedente del italiano, vía el árabe “al-khurshuf”.

De hecho, hay centenares de palabras árabes que el inglés tomó prestadas, aunque pocas de ellas han llegado directamente. En su mayor parte han venido disfrazadas de vocablos franceses, españoles, italianos o latinos. En los últimos mil años el inglés se ha mostrado voraz en su apropiación de elementos extranjeros, y actualmente



© AP Images/Karel Prinsloo

Los nombres de muchas especias y tejidos y la palabra “café” son de origen árabe.

las palabras de origen francés o latino representan casi la mitad del vocabulario del inglés moderno. El francés fue el idioma de la corte, la nobleza y el parlamento inglés los casi 300 años que siguieron a la conquista normanda en 1066, y siguió siendo hasta 1731 el idioma judicial en Inglaterra.

En la época medieval, por lo tanto, fue mayormente a través del francés que las palabras árabes entraron en el inglés. Y, quizás, lo más notable de estas palabras es que, en su mayoría, son términos técnicos relacionados en particular con las matemáticas, la astronomía y la química. La palabra “alquimia”, que entró en el inglés hacia el siglo XIV, procede casi sin cambios del árabe “al-kimia” que, a su vez, proviene del griego. Alkali, algoritmo, alambique y almanaque entraron en el vocabulario inglés alrededor de esa época. La sílaba “al-” que precede a estas palabras viene del artículo definido “al” (el) en árabe. Por ejemplo, álcali se deriva de “al-gili”, que se define como “las cenizas del almajo”. Un alambique es un aparato usado antiguamente para destilar, y procede del árabe “al-inbig”, el destilador.

La civilización árabe-islámica estuvo en su apogeo en la Edad Media, y durante unos 500 años el árabe fue el

idioma de la enseñanza, la cultura y el progreso intelectual. La mayoría de los tratados científicos y filosóficos griegos fueron traducidos al árabe en el siglo IX. A partir de esos trabajos iniciales los eruditos, científicos, médicos y matemáticos árabes hicieron grandes avances en esos estudios, que pasaron luego a Europa Occidental a través de las universidades islámicas de España. Por ejemplo, a los matemáticos árabes les debemos el sistema de computación decimal que se basa en el concepto indio del cero – una palabra que, como su homónimo cifra, procede del árabe “sifr”, que significa vacío.

Los estudios árabes se difundieron ampliamente en la Inglaterra medieval desde el siglo XI hasta el XIII y, de hecho, aún más allá. Abelardo de Bath, en aquel entonces uno de los eruditos más destacados de Europa, tradujo a comienzos del siglo XI del árabe al latín las tablas astronómicas de al-Khwarizmi. Dos términos matemáticos comunes entraron al inglés de esta manera: algebra y algoritmo. El segundo ha sido tomado del nombre de al-Khwarizmi, en tanto que álgebra proviene de “al- jabr”, que significa “la reunión de las partes rotas”; es un vocablo que aparece en uno de los tratados matemáticos de al-Khwarizmi, “Hisab al-Jabr

w' al-Muqabala". De modo bastante curioso, tanto el término árabe "al-jabr" como el inglés álgebra se refieren también al tratamiento quirúrgico de las fracturas óseas, la recompostura de huesos. El Diccionario Inglés de Oxford, que cita las definiciones de acuerdo con su uso histórico, ofrece el primer significado de álgebra como "el tratamiento quirúrgico de fracturas" y menciona una cita de 1565, "Esta palabra árabe álgebra significaba tanto las fracturas óseas, etc., como la restauración de las mismas". Una de las principales contribuciones de los estudiosos árabes a la ampliación del conocimiento fue su desarrollo de la ciencia astronómica. Si se observa un mapa estelar moderno se encontrarán cientos de estrellas cuyos nombres derivan del árabe. Altaír, Aldebarán, Betelgeuse, Vega, Rígel y Algol., para no citar sino unas pocas. El origen de la última de estas es intrigante: procede del árabe "al-ghul", que significa demonio, y de ella deriva la palabra inglesa "ghoul" (demonio que se alimenta de cadáveres) y el adjetivo "ghoulish". Algol fue bautizada demonio por los árabes por su aspecto fantasmagórico ya que, al ser una estrella binaria eclipsante, tiene un aspecto brumoso y varía en brillo cada dos días. Aparte de los nombres de estrellas, muchos términos astronómicos, entre ellos cenit, nadir y azimut también proceden del árabe.

Las palabras "talismán" y "elixir" tienen su origen en la alquimia árabe, y almanaque (al-manakh) procede de la astronomía árabe. Otros términos técnicos incluyen a calibrador, calibre, anilina, marcasita y alcanfor. Calculamos el peso de las piedras preciosas en quilates y medimos el papel en resmas, gracias al árabe: "girat" es una pequeña unidad de peso, y "rizmah es un bulto o paca. Otras dos palabras interesantes en esta categoría son media y alcohol. Media, la palabra que empleamos para denominar un concepto matemático de uso



© AP Images/Fabian Bimmer

© AP Images/
Seth Weng

© AP Images

Los nombres de muchas especias y tejidos y la palabra "café" son de origen árabe.

común, deriva, de hecho, del vocablo árabe "awariya", que significa mercancía dañada. Esto resultó del hecho de que los costos relativos a las mercancías dañadas en el mar tenían que promediarse entre las partes que participaban en la transacción.

Las palabras "talismán" y "elixir" tienen su origen en la alquimia árabe, y almanaque (al-manakh) procede de la astronomía árabe. Otros términos técnicos

incluyen a calibrador, calibre, anilina, marcasita y alcanfor. Calculamos el peso de las piedras preciosas en quilates y medimos el papel en resmas, gracias al árabe: "girat" es una pequeña unidad de peso, y "rizmah es un bulto o paca.

Otras dos palabras interesantes en esta categoría son media y alcohol. Media, la palabra que empleamos para denominar un concepto matemático de uso común, deriva, de hecho,

del vocablo árabe "awariya", que significa mercancía dañada. Esto resultó del hecho de que los costos relativos a las mercancías dañadas en el mar tenían que promediarse entre las partes que participaban en la transacción.

Los árabes han sido siempre un pueblo marino y comerciante, de modo que no debe sorprendernos encontrar palabras relativas a estas actividades en el acervo de los vocablos tomados en préstamo a los árabes. Los marinos hablan de palos de mesana porque en árabe "mazzan" quiere decir mástil. Almirante – de un modo bastante curioso – proviene de "amir al", una forma truncada de "amir al-bahr" (príncipe del mar). Arsenal procede de "dar as-sina'ah" (casa de manufactura o taller) y antes de eso de "sina'ah" que significa "arte, artesanía, habilidad", en tanto que almacén proviene de "makhzan" (depósito). La palabra arancel, en su relación con el comercio, es también de origen árabe.

Hay muchas otras palabras interesantes – adobe,



© AP Images/Gustavo Ferrari



© AP Images

Las palabras camello, azafrán (que se extrae de las flores de crocus) y jarra, todas tienen origen árabe.



Courtesy/ Robin L. Yeager

arpillera, genio y parlanchín, por ejemplo —, todas ellas versiones más o menos seleccionadas de entre vocablos árabes. Incluso la misma palabra seleccionada se remonta al árabe, al provenir de “gharbala”, que significa “tamizar o seleccionar” en lo que se refiere a las especias que están en venta, y cambiar o sustituir lleva su significado desde allí a la idea de de mezclar o confundir. Pero, seleccionadas o no, el acervo de palabras derivadas del árabe ha enriquecido grandemente el idioma inglés. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente, los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Este artículo se reimprimió con autorización de Saudi Aramco World, marzo-abril del 2007
[<http://www.saudiaramcoworld.com/issue/200702/from.arabic.to.english.htm>].

El árabe en la montura

Gary Paul Nabhan

Los términos del idioma árabe que se utilizan para denominar a caballos y jinetes y las relaciones que los vinculan entre sí han encontrado un nuevo hogar en el desierto del sudoeste de Estados Unidos, a medio mundo de distancia del sitio donde se originaron. Estos términos llegaron al español procedentes del árabe, y luego pasaron al inglés estadounidense cuando las tradiciones españolas y anglosajonas se asimilaron.

A principios del siglo VIII, un ejército musulmán de árabes y berberiscos del norte de Africa conquistó gran parte de la península ibérica. En su parte sur, una región que los árabes llamaron al-Andalus, un príncipe sirio umayyadí, cuya dinastía había sido reemplazada por los abasíes, estableció, alrededor del año 750, un reino y una floreciente civilización.

En 1492 ocurrieron dos importantes eventos: el descubrimiento del Nuevo Mundo – lo que abrió todo un nuevo hemisferio a la colonización española y portuguesa – y la expulsión final de musulmanes y judíos de España, quienes dejaron una huella cultural profunda y permanente en el pueblo español.

A medida que colonizaban el Nuevo Mundo, los españoles, que incluían a refugiados árabes y berberiscos, llevaron consigo sus caballos y las palabras de origen árabe que usaban para manejarlos están ahora profundamente alojadas en el “argot vaquero”, el idioma vernáculo inglés y mexicano.



Esta muchacha se prepara a montar su caballo árabe.

© AP Images/Eric Draper

El español de los desiertos fronterizos entre Estados Unidos y México Comencé a escuchar el argot vaquero después de mudarme en 1975 a una de las grandes y antiguas comunidades rancheras en la frontera entre Estados Unidos y México. Ahora mi mujer y yo criamos caballos, ovejas y pavos, y mantenemos frecuentes contactos con trabajadores vaqueros, rancheros y veterinarios de grandes animales, todos los cuales usan palabras derivadas del árabe, introducidas en la región hace más de cuatro siglos y medio, de un modo tan casual y despreocupado como mis hijos usan el argot de la informática.

Por ejemplo, se refieren a un jinete de destreza excepcional como “un maldito y excepcional jinete”, término que en una ocasión aludió a un estilo fluido de cabalgar, desarrollado en el norte de

Africa para los campos de batalla, y que ahora se refiere al jinete mismo. La palabra procede del español “xinete”, usada en el estado mexicano de Sonora que, a su vez, se deriva del andaluz “zanati”, que evoca el nombre de la tribu zanatah, en lo que hoy es Argelia.

Los vaqueros de Sonora y los jinetes con los que he trabajado todavía le llaman a sus sillas un “albardón”, derivado del vocablo ibérico “albarda”, que ahora significa enjalma o basto, y procede del árabe “al-barda’a”. Entre los otros objetos que usan esos vaqueros figura un cinturón de cuero que llaman “ación”, del árabe “ás-syur”. A un rebencazo le llaman un azote, del árabe

“as-suf”. A los anillos de la montura les llaman argollas, del árabe “allgulla. Tal vez mi vocablo favorito entre los derivados del árabe es una palabra ampliamente usada para designar un cabestro: hackamore. Proviene directamente del andaluz “jáquima”, que recuerda al árabe “sakima”, una cosa que se usa en la cabeza.

Hay también muchos términos para el pelaje de los animales que pueden remontarse a orígenes árabes. Debido a que no les presto atención a los colores, me llevó algún tiempo empezar escuchar los términos que usan los vaqueros para el pelo de los caballos, el ganado e incluso las ovejas. Pero, por cierto, pude distinguir un almagre, un padrillo de pelo color herrumbre, y supe que el término procedía del árabe “al-magra”, tierra roja.

Pero el color que más me intrigó fue el uso del nombre Alice-Ann para distinguir un alazán, un caballo que es pardo rojizo desde el hocico hasta la cola. Necesité algún tiempo para comprender que provenía del árabe “al-azan”, una madera rojiza, a través del español “alazán”. Recientemente leí un chiste hecho por un individuo llamado Jac, que hacía un juego de

palabras con el doble sentido de “Alice-Ann”:

En la frontera a la chica favorita de un vaquero la llamaban Alice Ann, y no Sal. Naturalmente, el chiste está en que su amigo era un caballo. Por lo tanto, Alice podría ser un amigo masculino

Gary Paul Nabhan es autor de 20 libros, entre ellos *Why Some Like It Hot* (Island Press, 2004), que se refiere a la evolución conjunta de las comunidades y sus comidas nativas, y una próxima colección de ensayos de la University of Arizona Press, *What Flows Between Dry Worlds: Culture, Agriculture and Cuisine in Arabian and American Deserts*. Es posible comunicarse con él en gary.nabhan@nau.edu. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

This article appeared on pages 36-38 of the March/April 2007 print edition of Saudi Aramco World. Check the Public Affairs Digital Image Archive for March/April 2007 images.



© AP Images/Jasper Ingalls

Un vaquero norteamericano típico arrea ganado en Wyoming.

Recursos adicionales

Libros (en inglés)

Berger, Harris M. and Michael T. Carroll, eds. *Global Pop, Local Language*. Jackson: University Press of Mississippi, 2003.

Ostler, Rosemarie. *Dewdroppers, Waldos, and Slackers: A Decade-by-Decade Guide to the Vanishing Vocabulary of the Twentieth Century*. Oxford; New York: Oxford University Press, 2003.

Pennycook, Alastair. *Global Englishes and Transcultural Flows*. New York: Routledge, 2006.

Stenström, Anna-Brita, Gisle Andersen, and Ingrid Kristine Hasund. *Trends in Teenage Talk: Corpus Compilation, Analysis, and Findings*. Amsterdam; Philadelphia, PA: J. Benjamins, 2002.



<http://www.jerryking.com> and <http://ifo.org>

“¿Qué hacían durante las conferencias aburridas en esos antiguos días del papel?
¡Escribo un Mensaje Instantáneo y parece que tomo notas!”

Las aulas que utilizan computadoras laptop son un nuevo desafío para los maestros, con muchas otras maneras para distraer a los estudiantes durante las clases.

Sitios en Internet (en inglés)

U.S. GOVERNMENT

U.S. Department of State
Bureau of Educational and Cultural Affairs
English Teaching Forum
<http://exchanges.state.gov/forum>

Publication Catalog
<http://exchanges.state.gov/education/engteaching/pubs/>

Voice of America
VOA Radio English Course
<http://www.dyned.com/voa/>

NON-GOVERNMENT

American English
Public Broadcasting Service
<http://www.pbs.org/speak/>

English Daily
<http://www.englishdaily626.com.htm>

Urban Dictionary
<http://www.urbandictionary.com>

El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido o la disponibilidad de los recursos anotados antes. Los enlaces estaban activos en el Internet en agosto de 2007.



**Publicación mensual
sobre Estados Unidos,
difundida en varios idiomas**

Cinco ediciones temáticas:

Perspectivas Económicas

Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

Cuestiones Mundiales

Temas de la Democracia

Sociedad y Valores Estadounidenses



**Consulte la lista completa de títulos en el sitio
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>**